



HOJA DOMINICAL

PARROQUIA MATRIZ DE SAN AGUSTIN

Y SANTUARIO DE SANTA RITA

Plaza de San Agustín, 5 - Vegueta - 35001 - Las Palmas de Gran Canaria - Tlf 928 311 582

www.parroquiasanagustin.org - e-mail: parroquiasanagustin@gmail.com



Nº 954

◆ Domingo 3º de Cuaresma - Ciclo B - 3ª Semana del Salterio ◆

8 de marzo de 2015

¡Palabra de Dios!

¡Te alabamos, Señor!

LECTURA DEL LIBRO DEL ÉXODO 20, 1-17

En aquellos días, el Señor pronunció las siguientes palabras:

«Yo soy el Señor, tu Dios, que te saqué de Egipto, de la esclavitud. No tendrás otros dioses frente a mí.

No pronunciarás el nombre del Señor, tu Dios, en falso. Porque no dejará el Señor impune a quien pronuncie su nombre en falso. Fíjate en el sábado para santificarlo.

Honra a tu padre y a tu madre: así prolongarás tus días en la tierra que el Señor, tu Dios, te va a dar.

No matarás. No cometerás adulterio. No robarás.

No darás testimonio falso contra tu prójimo.

No codiciarás los bienes de tu prójimo; no codiciarás la mujer de tu prójimo, ni su esclavo, ni su esclava, ni su buey, ni su asno, ni nada que sea de él.»



SALMO 18

Señor, tú tienes palabras de vida eterna.

◆ La ley del Señor es perfecta y es descanso del alma; el precepto del Señor es fiel e instruye al ignorante.

◆ Los mandatos del Señor son rectos y alegran el corazón; la norma del Señor es límpida y da luz a los ojos.

◆ La voluntad del Señor es pura y eternamente estable; los mandamientos del Señor son verdaderos y enteramente justos.

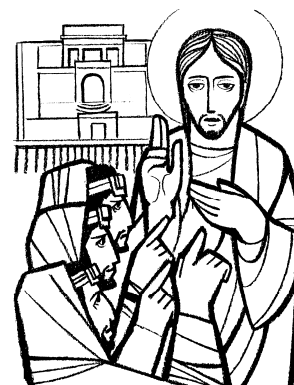
◆ Más preciosos que el oro, más que el oro fino; más dulces que la miel de un panal que destila.

LECTURA DE LA 1ª CARTA DEL APÓSTOL SAN PABLO A LOS CORINTIOS 1, 22-25

Hermanos:

Los judíos exigen signos, los griegos buscan sabiduría; pero nosotros predicamos a Cristo crucificado: escándalo para los judíos, necedad para los gentiles; pero, para los llamados - judíos o griegos -, un Mesías que es fuerza de Dios y sabiduría de Dios. Pues lo necio de Dios es más sabio que los hombres; y lo débil de Dios es más fuerte que los hombres.

«Destruid este templo, y en tres días lo levantaré».



TANTO AMÓ DIOS AL MUNDO, QUE ENTREGÓ A SU HIJO ÚNICO. TODO EL QUE CREE EN ÉL, TIENE VIDA ETERNA.



LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN JUAN 2, 13-25

Se acercaba la Pascua de los judíos, y Jesús subió a Jerusalén. Y encontró en el templo a los vendedores de bueyes, ovejas y palomas, y a los cambistas sentados; y, haciendo un azote de cordeles, los echó a todos del templo, ovejas y bueyes; y a los cambistas les esparció las monedas y les volcó las mesas; y a los que vendían palomas les dijo: «Quitad esto de aquí; no convirtáis en un mercado la casa de mi Padre.»

Sus discípulos se acordaron de lo que está escrito: «El celo de tu casa me devora».

Entonces intervinieron los judíos y le preguntaron:

«¿Qué signos nos muestras para obrar así?»

Jesús contestó: «Destruid este templo, y en tres días lo levantaré».

Los judíos replicaron:

«Cuarenta y seis años ha costado construir este templo, ¿y tú lo vas a levantar en tres días?»

Pero él hablaba del templo de su cuerpo. Y, cuando resucitó de entre los muertos, los discípulos se acordaron de que lo había dicho, y dieron fe a la Escritura y a la palabra que había dicho Jesús. Mientras estaba en Jerusalén por las fiestas de Pascua, muchos creyeron en su nombre, viendo los signos que hacía; pero Jesús no se confiaba con ellos, porque los conocía a todos y no necesitaba el testimonio de nadie sobre un hombre, porque él sabía lo que hay dentro de cada hombre.

PALABRA y VIDA

Destruid este templo, y en tres días lo levantaré. Cristo vino a enseñarnos que el amor es lo más grande que podemos dar y recibir. Pero ese amor, tiene un origen que por diversos intereses podemos olvidar: DIOS, que es bueno y fuente de bondad.

La Cuaresma nos invita a desempolvar de la estantería los diez mandamientos, a ponerlos en práctica y a contrastar nuestra vida con el rico mensaje que cada uno de ellos nos trae: amar a Dios, volcarnos con el prójimo con obras de misericordia, celebrar cristianamente las fiestas, la atención a los padres, no matar física ni mentalmente, ser honesto, decir la verdad y no falsearla y no codiciar lo que no tenemos ni nos corresponde... De lo contrario, puede ocurrir lo que Jesús nos alerta en el evangelio: que no profanemos la casa de Dios, pues no puede convertirse en un lugar donde celebramos, lo que luego no transmitimos.

¡Destruid este templo y yo lo levantaré en tres días! Habitados a solicitar de Dios cosas insustanciales, la Cuaresma nos empuja en otra dirección: hay que poner como cimiento a Jesucristo. Lo demás se nos dará por añadidura. El mundo que nos rodea nos exige signos, coherencia. ¿Qué signos les podemos ofrecer?

Pues vivir y cumplir los mandamientos y ejercitarnos con las obras de misericordia corporales y espirituales. De lo contrario, profanamos a nuestros prójimos que también son templos vivos de Dios: hagamos al hombre a nuestra imagen y semejanza. E igualmente, templos vivos de Jesús que nos dijo: todo lo que hagan a las personas conmigo lo hacen. Así seremos rostros resplandecientes y serenos que reflejan que Dios habita en nosotros. Dejemos entrar a Jesús en nuestro corazón. Que Él juzgue lo que sobra o lo que falta y que expulse de nuestro interior aquello que nos impide estar en perfecta sintonía con El, con el Padre y con los hermanos.

SEGUIDORES DE JESÚS

San Juan de Dios
8 de marzo

Nació en Portugal el 8 de marzo de 1495 y murió en Granada el 8 de marzo de 1550. Tras servir como soldado varias veces, llega a Granada en 1539, como vendedor de libros. Allí oye un sermón a san Juan de Ávila y se convierte.

Fue tenido por loco e ingresado en un psiquiátrico. Pero él se dedica a meditar y sale con la decisión de servir a Dios atendiendo a los pobres y enfermos.

Funda un hospital y pide limosnas para poderlos atender. Varios compañeros le ayudan en esta labor y con ellos funda lo que es hoy La Orden Hospitalaria de San Juan de Dios. Un día se le incendia el hospital y saca a los enfermos arriesgando su vida. Fue canonizado en 1690.

Cuaresma

La Iglesia en salida:



EVANGELIO DEL DÍA

⇒ **Lunes 9:** Lucas 4, 24-30.
Jesús, igual que Elías y Eliseo, no ha sido enviado únicamente a los judíos.

⇒ **Martes 10:** Mateo 18, 21-35.
Si cada cual no perdona de corazón a su hermano, tampoco el Padre les perdonará.

⇒ **Miércoles 11:** Mateo 5, 17-19.
Quien cumpla y enseñe será grande.

⇒ **Jueves 12:** Lucas 11, 14-23.
El que no está conmigo está contra mí.

⇒ **Viernes 13:** Marcos 12, 28b-34.
El Señor, nuestro Dios, es el único Señor, y lo amarás.

⇒ **Sábado 14:** Lucas 18, 9-14.
El publicano bajó a su casa justificada, y el fariseo no.



ACOMPAÑA

La comunidad evangelizadora se dispone a «acompañar». Acompaña a la humanidad en todos sus procesos, por más duros y prolongados que sean. Sabe de esperas largas y de aguante apostólico. La evangelización tiene mucho de paciencia, y evita maltratar situaciones límites de los humanos.

Por lo tanto, sin disminuir el valor del ideal evangélico, hay que acompañar con misericordia y paciencia las etapas posibles de crecimiento de las personas que se van construyendo día a día.

Un pequeño paso, en medio de grandes límites humanos, puede ser más agradable a Dios que la vida exteriormente correcta de quien transcurre sus días sin enfrentar importantes dificultades. A todos debe llegar el consuelo y el estímulo del amor salvífico de Dios, que obra misteriosamente en cada persona, más allá de sus defectos y caídas.

(de la exhortación apostólica **LA ALEGRÍA DEL EVANGELIO** del Papa Francisco)



ORACIÓN

Señor Jesús, tú nos dices en el evangelio de hoy que eres el Templo verdadero de Dios, y que cada ser humano lo es también.

Expulsa, Señor, con tu mano enérgica, a los mercaderes de seres humanos, a los violadores de mujeres y de hombres, a los asesinos de niños e inocentes, a los fabricantes de pobres y de hambrientos, a los que usan el poder en beneficio propio.

Expulsa, Señor, con tu mano enérgica, a los corruptos, usureros y ladrones, a los traficantes de drogas y estupefacientes, a los que negocian con armas de guerra, a los que convierten a los niños en soldados, a los que comercian con los emigrantes.

Sigue, Señor, expulsando con tu mano enérgica, a todos los que afean, maltratan y destruyen la imagen viva de Padre Dios y de Jesús: las personas.

Derriba, Señor, el altar del ídolo becerro, dedicado al dios que todos ellos adoran: un ídolo que lleva el nombre de dólar, euro, oro...

Amén.